

DIA DEL PERIODISTA

El hombre siempre sintió la necesidad de comunicarse con sus semejantes y la comunidad siempre sintió la necesidad de conocer lo que sucedía a su alrededor.

No voy a referir a la libertad de expresión porque ésta ha sido una lucha continúa entre los periodistas y el poder de turno. A veces se ganó y muchas otras se perdió la batalla. Si creemos en las palabras de un gran periodista norteamericano, George Seldes, en los Estados Unidos no hubo libertad de expresión hasta la aparición del famoso “Watergate”.

Lo que sí voy a hacer es recorrer rápidamente la historia mundial del periodismo; se dice que ya en la antigua Babilonia se escribían diariamente los acontecimientos económicos, políticos y religiosos en tablillas de arcilla.

Se sabe, también, que egipcios, persas y griegos, lo hicieron en papiros, pergaminos o papel y allí relataban lo que acontecía a su alrededor.

Pero el periodismo como tal nace en Roma cuando se empezaron a llevar los anales históricos y actas, en los que aparecían edictos y noticias de la sociedad. “Acta Pública” y “Acta Diurna” eran de carácter oficial.

En el siglo XV aparece un diario en París llamado “El diario de un burgués” que traía noticias y anécdotas. En Venecia, las Gazetas traían noticias de los acontecimientos portuarios y comerciales.

La aparición de la impresora en 1436 contribuyó a la difusión de todas estas publicaciones y en 1475 ya se conoce el primer periódico impreso, en Alemania, llamado Nuremberg Zeitung. En 1541, aparece el primer periódico en América llamado La Hoja de México. Y de allí en más, son incontables los periódicos que van apareciendo en las distintas ciudades europeas y americanas.

La invención de la radio, la televisión y, en los últimos tiempos, las computadoras con su Internet, que permiten estar interconectados con el mundo entero, han hecho variar la forma de hacer periodismo, pero es indudable que la profesión ha sabido ir adaptándose a los tiempos cambiantes. El mote de “Cuarto Poder” surge, precisamente, por la importancia que han ganado las comunicaciones y las informaciones sobre todo en el siglo XX, siglo que se caracteriza por dos conflictos bélicos internacionales, infinidad de revoluciones y movimientos convulsivos políticos y religiosos. Se puede decir, sin equivocación, que la Prensa es hija de todos los vaivenes que pa-

dece la humanidad; esas convulsiones son las que permiten que el periodismo cobre realce y se vuelva casi indispensable en nuestra vida de relación.

Muchas veces, ese periodismo es cómplice del poder de turno; en otras oportunidades, lo combate. Y son incontables los periodistas que perdieron la vida, en el mundo entero, por defender su profesión.

Desde aquellos tiempos en los que los heraldos leían los pregones a la gente iletrada, hasta acá, ha corrido mucho agua bajo los puentes y se puede decir, son temor a errar, que, hoy en día, los poderosos buscan, permanentemente, la alianza con la prensa porque saben que, de sus opiniones elogiosas o contrarias, depende mucho el estado de ánimo de los pueblos.

Si no se hubiese divulgado la epidemia de liendres que padecía Roma, es posible que la dictadura de Silas hubiese continuado en el poder. Sin embargo, como dice Montaigne en sus Memorias, fue el factor desencadenante del movimiento que dio por tierra con este gobierno despótico.

Pasemos ahora a hablar de algunos periodistas que hicieron escuela:

Diré algo de Joseph Joe Pulitzer, un húngaro nacido en 1847 que emigró a los Estados Unidos, donde realizó tareas de índole diversa para ganarse la vida. Fue cuidador de mulas, albañil, camarero, estibador hasta que entró a trabajar en un periódico de origen alemán. Luchó en la guerra civil americana y en 1872 compró el periódico por 3 mil dólares. Más tarde, compró el St. Louis Dispatch por 2.700 dólares y los fusionó para crear el St. Louis Post-Dispatch. Su acción fue notable y su visión de un periodismo amarillista y populista, le llevó a vender muchísimos ejemplares.

En 1883, ya millonario, compró el New Cork World, un periódico que estaba en la ruina. Con notas de profundo interés humano, con escándalos y sensacionalismo, llegó a pasar de 15 mil ejemplares a 600 mil.

Su archi rival fue William Randolph Hearst que tenía el periódico New Cork Journal; este Hearst, poderoso, millonario y maniático, es el que retrató Orson Welles en su película “El Ciudadano”.

En 1892, Pulitzer financió la primera escuela de periodismo del mundo y fue en la Universidad de Columbia.

Entre otras cosas, a Pulitzer se le debe la campaña de recaudación de fondos para terminar la Estatua de la Libertad, el monumento donado por los franceses que faltaba concretar. También se le debe

a este hombre haber publicado, por vez primera, una historieta en su medio y, desde luego, quedó para la posteridad ese premio Pulitzer, tan codiciado por los periodistas norteamericanos.

Natalio Botana: Hablaré brevemente de un uruguayo llamado Natalio Félix Botana que el 15 de septiembre de 1913, fundó el diario "Crítica". Este hombre se dio cuenta de que los nuevos tiempos exigían un nuevo periodismo, distinto al de los grandes medios como La Prensa y La Nación y se nutrió de una redacción de jóvenes descollantes. En esa redacción, trabajaron plumas de la talla de Jorge Luís Borges, los hermanos Raúl y Enrique Gonzáles Muñón, Ulises Petit de Murat, Carlos de la Púa, César Tiempo, Conrado Nalé Roxlo, Roberto Arlt y Homero Manzi.

En 1923, Crítica vendía 75 mil ejemplares.

Casado con una anarquista que fue redactora del diario "La Protesta", Botana supo imprimirle a su diario un estilo fluido y popular. Y siempre se hizo eco de las grandes causas nacionales y mundiales. El golpe de Uriburu cerró el diario a pesar de que Crítica había trabajado a favor de ese golpe, pero luego en 1932 volvió a abrirse apoyando la candidatura de Agustín P. Justo.

Furibundo antiperonista, el gobierno de Perón lo presionó de tal modo que lo llevó al borde de la quiebra en 1951 y la familia Botana fue obligada a venderle el diario al Estado. En 1962, el diario se cerró definitivamente.

Botana había muerto en un accidente automovilístico en Jujuy en 1941.

Mariano Moreno: Y por último, hablaré un poco del hombre que, con la creación de La Gaceta de Bs. As. El 7 de junio de 1810, logró que se conmemore el Día del Periodista en una fecha como la de hoy. Esto se resolvió en una Asamblea de Periodistas, en la ciudad de Córdoba, en 1938.

Me refiero a Mariano Moreno, nacido en Buenos Aires, estudiante de leyes en la Universidad de Chuquisaca (hoy Sucre, Bolivia) y que, imbuido de las ideas libertarias de Adam Smith y Rosseau, participó activamente desde 1805 en las cuestiones fundamentales de estos territorios.

En la Revolución de Mayo, Moreno se encontró cumpliendo las tareas de Secretario de la Primera Junta la que le impuso la orden de crear un periódico que divulgara las ideas y noticias de la revolución y respetara la libertad de expresión.

El 7 de junio de ese año de 1810, Mariano Moreno se hizo cargo como director de La Gaceta de Buenos Aires, periódico que se editó

hasta 1821. En todos esos años, La Gaceta se caracterizó por su libertad de opinión, no contradiciendo aquellas palabras de su primer número: “Felices tiempos aquellos en los que se puede sentir lo que se quiere y decir lo que se siente”.

Recordemos, finalmente, que el fundador del Rotary, Paul Harris, también ejerció esta noble profesión.